

El crimen casi perfecto

El criticón

5^{ta}
EDICIÓN

16 Pág.
2 Secci.

POLICIALES

El caso Stevens

Sin culpables y con dos víctimas



¿Se puede confiar en su accionar?

El pasado viernes a la madrugada, el detective del caso Stevens, quien acusara al hermano mayor de la víctima de asesinato, fue encontrado en estado de ebriedad en un bar del barrio de Belgrano.

Este hecho que podría parecer un detalle al pasar en la vida de cualquier mortal, es en realidad la imagen de la derrota de quien otrora gozara de admiración por su astucia y suspicacia para resolver intrigas policiales.

Luego de que Pablo Stevens falleciera y se recogieran nuevas evidencias del asesinato de su hermana, el detective, separado de su cargo y acusado de homicidio culposo, ha entrado en desgracia y pasa sus horas recluso en su casa o en bares.

Daniel Oyola, detective hace más

de 20 años, es la primera vez que afronta un proceso judicial de esta magnitud.

Entre sus logros como investigador, se le reconoce haber puesto entre rejas al peligroso asesino Pablo "El Chueco" Flores, apresado luego de que dejara sus huellas en la escena del crimen de la calle Mármol.

También gracias a su accionar, la estafadora uruguaya Vilma Dolores Rey fue extraditada al país vecino cuando gracias al accionar de Oyola se descubrieran las falsificaciones de cheques incobrables.

Sin ser exhaustivo, entre sus éxitos se cuentan las detenciones de Perez Sobrino, "La reina" Cruz y Gabriel "Lombriz" Ibarra, entre otros buscados delincuentes de la escena nacional, hoy todos cum-

pliendo su condena.

Es una sorpresa que en el caso de la sra. Stevens, un caso considerado "sencillo", el detective hubiera errado tanto sus conclusiones y apresurado su veredicto, provocando la muerte involuntaria y trágica de Pablo Stevens. Ahora la querrela del caso lo acusa de homicidio culposo y negligente y fue separado del cargo. Como es lógico, esta desafortunada situación ha hecho que se encerrara en su casa para no dar declaraciones. Sin embargo ayer, fue encontrado en estado de ebriedad y ha sido perseguido insistentemente por los medios locales.

Sus declaraciones no han echado luz ni sobre el caso ni sobre su situación.

A veces, este servidor lo sabe, lo mejor es guardar silencio...





¿Cómo es el nuevo rostro del caso?

Un audio revelador

De público conocimiento es el hecho de que el “amor” no suele estar ausente en las crónicas policiales. Amor e intriga parecen ir de la mano. Y el caso de la Sra. Stevens no es la excepción.

A partir de la muerte de Pablo Stevens, declarado culpable con antelación y sorprendido por una muerte inminente, se suscitaron múltiples idas y vueltas de la infor-

¿Un nuevo sospechoso?

mación que culminaron con la separación del detective del caso y la ampliación de la investigación a otros posibles sospechosos.

En diálogos con fuentes no reveladas, he tenido acceso a una grabación que figura como prueba de la causa. Dicho audio forma parte del material descargado del teléfono celular de la víctima, el cual es materia de análisis exhaustivo.

De la grabación se presume que, tal como manifestaba el detective en su momento, la Sra. Stevens, lejos de pensar en quitarse la vida, estaba pensando en seguir viviéndola. Y de qué manera se vive mejor que en compañía...

A partir de las grabaciones del celular de la víctima, la policía está

tras la búsqueda de quien sería un presunto amante de la Sra. Stevens, viuda ya dos veces y, al parecer, con ganas de rehacer su vida una tercera.

Tales revelaciones, van en el mismo sentido del planetado por el detective inicial del caso y abonan la idea del asesinato. Sin embargo, suman a la evidencia un nuevo sospechoso.

¿Quién es ese hombre? ¿Qué relación tenía con la víctima?

¿La había visto el día de su muerte? Si eran amantes, ¿cómo es que nadie mencionó su existencia a la policía? ¿Cómo es que no apareció el día del entierro?

Al parecer, a espaldas de sus hermanos, la sra. Stevens mantenía una relación con dicho sujeto

que sólo sería conocida por algunas de sus amigas íntimas, las cuales han sido citadas a declarar con celeridad. Dicen algunos testigos reservados, que los hermanos de la víctima eran muy celosos de las relaciones que mantenía la mujer, ya que temían que una vez más contrajera matrimonio con alguien que se aprovechara de su buena posición económica. La Sra. Stevens, al parecer consciente de este control y más astuta que todos, habría mantenido en secreto esta relación hasta el día de su muerte. Fuentes policiales informaron que están tras la búsqueda del nuevo sospechoso, al cual consideran como posible autor del crimen.

La última comida

POLICIALES

Festejos y rencores

La familia de la víctima

Cada familia es un mundo. Y uno no es quién para estar juzgando. Por eso, lejos de emitir opinión, me limitaré a informar sobre los hechos del último almuerzo en familia de la Sra. Stevens, fallecida

hace más de un mes, producto de la ingesta involuntaria de veneno en su departamento. Por el caso, en primera instancia, se hubo acusado de culpable a su hermano Pablo, quien falleció ante la poli-



Una familia muy normal

cía, en el momento mismo de su detención. Un hecho desgraciado e irreparable. Luego la investigación dio un vuelco y en este momento las autoridades van tras la pista de otro sospechoso, posi-

ble amante de la víctima. No sólo los audios de su teléfono celular fueron fundamentales para seguir ese rastro. También lo fueron las declaraciones de testigos ocasionales que presenciaron el almuerzo de cumpleaños de la víctima con sus tres hermanos: Juan, Esteban y Pablo.

Según la información brindada en los albores de la investigación, compilada en *“El crimen casi perfecto”*, los tres hermanos y la víctima almorzaron juntos *“alegremente; luego, a las dos de la tarde, los hombres se retiraron”*.

Sin embargo, parece que dos cosas de ese enunciado se han puesto en entredicho en las últimas horas.

Según un testigo presencial del almuerzo, el festejo del cumpleaños número 68 de la Sra. Stevens comenzó alegremente, pero poco a poco se fue tiñendo de rencores. Reunidos en el restaurante Oliva del centro porteño, el encuentro comenzó con saluciones y regalos varios. Hubo brindis con cham-

pagne y una breve entrada. Promediando el plato principal, parece que la conversación viró el tono de celebración hacia uno de tensión.

Según los dichos del testigo, la conversación se habría tornado recelosa cuando la Sra. Stevens le habría recriminado al hermano mayor, Juan, la vida licenciosa que llevaba y el derroche de la herencia familiar. Juan no se quedó atrás y acusó a su hermana de tener un amante a escondidas y “a su edad”.

Entre sarcasmos y acusaciones, ambos se habrían trenzado en una discusión. Las palabras iban y venían como dardos: Juan acusaba a su hermana de aprovecharse de sus maridos; ella le devolvía la furia de quien sabe que no se despilfarra lo que no se ha ganado con trabajo.

Entretanto, Esteban, tomó partido por su hermana y ahí la cosa se puso espesa. Juan habría acusado a Esteban de hipócrita, de querer quedar bien con la hermana por el dinero del seguro. Esteban le

habría salido al cruce con acusaciones acerca de una estafa a amigos en común. Ahí intervino, al parecer, Pablo, para terciar y traer paz. Bajaron el tono, dice el testigo, pero el aire se cortaba con cuchillo, como quien dice.

Efectivamente, como dice la primera investigación, la sra. Stevens se había quedado sola, a eso de las 14hs. Sin embargo, no se había retirado a su casa, sino que había pedido varios whiskys, que bajó rápidamente mientras mantenía conversaciones por chat. Cerca de las 14:30, una mujer habría llegado al lugar y juntas se habrían ido media hora y otros whiskys después con destino desconocido.

Parece que este caso, lejos de esclarecerse, va tiñéndose de ribetes cada vez más oscuros.

Cada familia es un mundo, pero esta familia... tiene muchos secretos que develar.

Retrato de la víctima

POLICIALES

Las múltiples facetas de la Sra. Stevens

Revelaciones exclusivas

El caso de la Sra. Stevens sigue dando tela para cortar y parece un cuento sin fin.

En las últimas horas se conocieron, a través de programas radiales, dos audios que aportan datos de la vida privada de la víctima, quién -recordará usted- fuera asesinada por la ingesta involuntaria de veneno mientras leía desprevenida el diario, el día de su 68 cumpleaños.

Retrato de la víctima

Uno de esos audios se le atribuye a una supuesta amiga. Y digo "supuesta", porque con amigos así, quién necesita enemigos...

Sea quién sea la mujer en cuestión, deja entrever en el audio que la Sra. Stevens era aficionada al poker por dinero, razón por la cual, su patrimonio cada vez era menor.

"Ella jugaba todos los jueves a la tarde-noche en un garito clandestino de la calle Aráoz. No sé exactamente dónde quedaba porque ella era muy cuidadosa con esa información, pero si investigan seguro dan con el lugar".

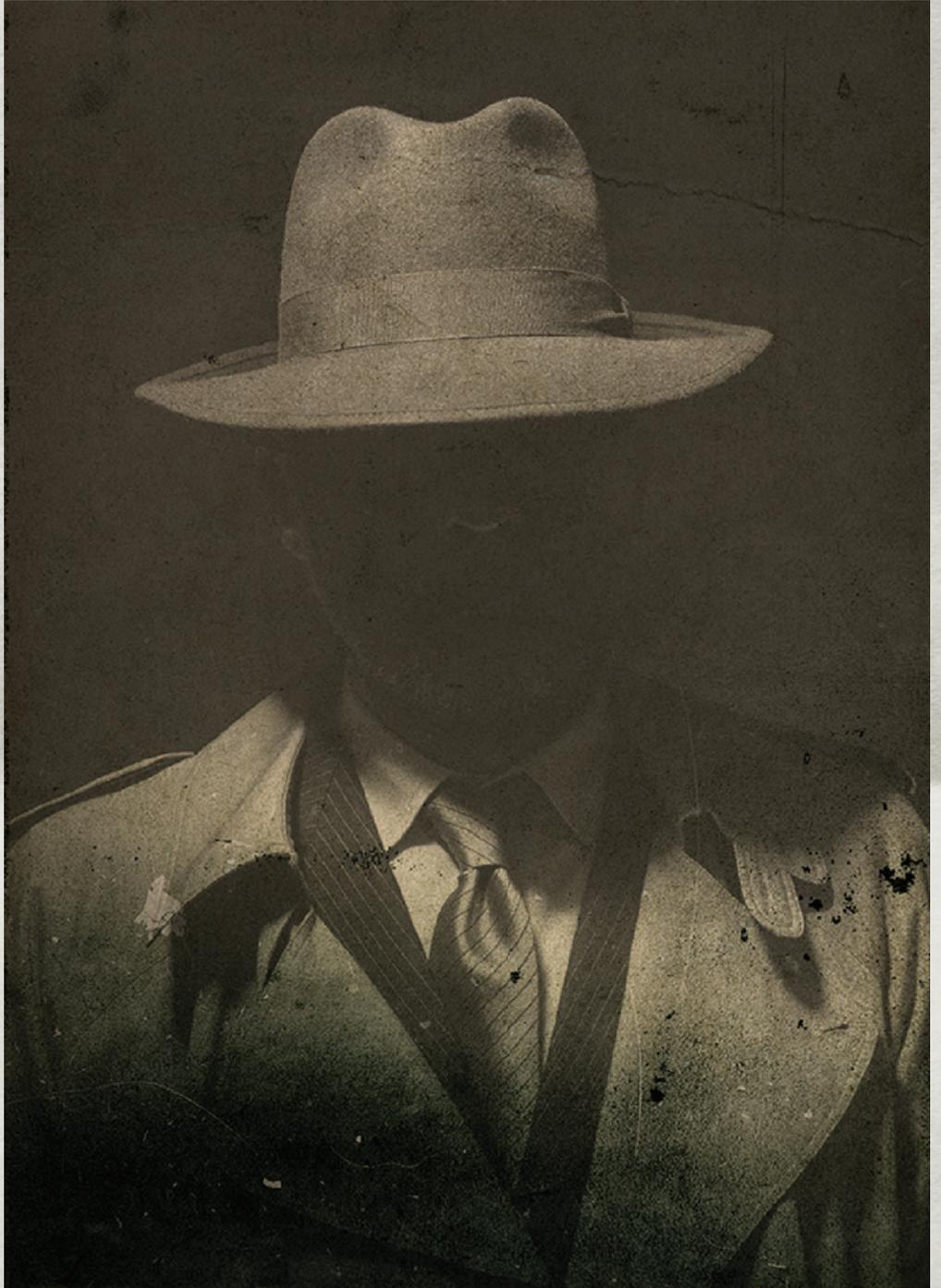
Agrega que en los últimos tiempos, la Sra Stevens venía de una mala racha y para pagar sus deudas había tenido que empeñar un reloj y algunas joyas familiares. "Estaba preocupada y no quería que sus hermanos se enteraran de nada. Era muy discreta."

El audio culmina con la mujer asegurando que ambas se querían mucho, que eran muy cercanas y que su intención es que el caso se esclarezca y se haga justicia.

Luego de que este audio se "filtrara", apareció otro testimonio, de un masculino apodado Pepe. Al parecer, el tal Pepe sería un primo lejano de la Stevens, con el cual ella habría tenido una relación muy cercana.

"Mi prima era un amor. Tan generosa... Siempre que podía, como sabía que la situación de mi familia no era la mejor, nos enviaba algo de dinero. Ahora dicen que la plata venía del juego y qué se yo... pero yo no creo en esas cosas. Ella está muerta y el asesino libre. Quiero que se haga justicia"

Ante la proliferación de testimo-



Se dice de...

nios adicionales, el juez que interviene en la causa ordenó "con suma urgencia" declarar el secreto de sumario y comenzar una investigación para saber quiénes fueron los responsables de dar a conocer dichos audios que obran como pruebas en la causa.

Es claro que este caso todavía no

está cerrado y que en las próximas semanas tendremos más novedades. Esperemos que por fin se dé con el asesino y efectivamente la sra. Stevens pueda descansar en paz.